A los representantes electorales del cambio

Tiempo de lectura: 1 min.

Edgar Benarroch

Me informan del centro nacional de totalización de votos del pasado simulacro electoral, amigos que lo han dejado colar, que el resultado fue que Edmundo González cuadruplicó al candidato del régimen y ello ocurrió en un evento íntegramente organizado y manejado por el CNE, donde éste movilizó a sus efectivos que aún le quedan, pero que se sumaron voluntarios para familiarizarse con el acto de votación.

Cuando se enteraron de los resultados, inmediatamente le ordenaron, a quienes lo conocieron, que esa información era exclusivamente para el régimen y nadie podía comentar y menos hacerla del conocimiento público, y quién incurriera en ello sería condenado por traición a la Patria. Por ello el país no ha sido informado de los resultados, pero como entre cielo y tierra no hay nada oculto, me llegó la información.

Este resultado es un preaviso al régimen de lo que ocurrirá este 28 de julio y ello aumentó su exasperación y angustia, que de seguro lo empujarán a cometer mayores barbaridades inconstitucionales y desmedidos desafueros. Este mensaje que el pueblo le envía al régimen es una clara y definitiva advertencia para que preparen sus maletas y se vayan para siempre y nunca más volver.

Como la desesperación los lleva a pretender consumar trampas, nuestros representantes electorales y testigos, deben ser gente muy atenta, de una sola pieza, de hierro, incorruptibles, insobornables y con la conciencia que en ellos la Patria se juega su suerte y la familia venezolana su regreso a la sociedad donde no había tanta pobreza, hambre y persecución. Los testigos son enviados y representantes de Edmundo González, que lo hace con absoluta confianza, pero también de la Patria, del pueblo y de los más pobres y necesitados, para salir del enojoso estado donde este régimen nos tiene, garantizando la transparencia y veracidad del acto de votación.

Amigos testigos, la Venezuela que deseamos les entrega a ustedes su representación para que la defiendan con voluntad, coraje, valentía, arrojo y presencia firme e inconmovible.

En fin, nuestros testigos serán artífices de la construcción del país deseado, del bienestar y felicidad de la familia venezolana y de la reivindicación de los más necesitados y urgidos.

Dios, la Patria y todas las familias se lo reconocerán, agradecerán y premiarán con un país muy distinto y muchísimo mejor. Dios, nuestro Padre Eterno, nos ayuda porque nosotros nos estamos ayudando y con un compañero así nada nos perturba en el cumplimiento del deber.

ver PDF
Copied to clipboard